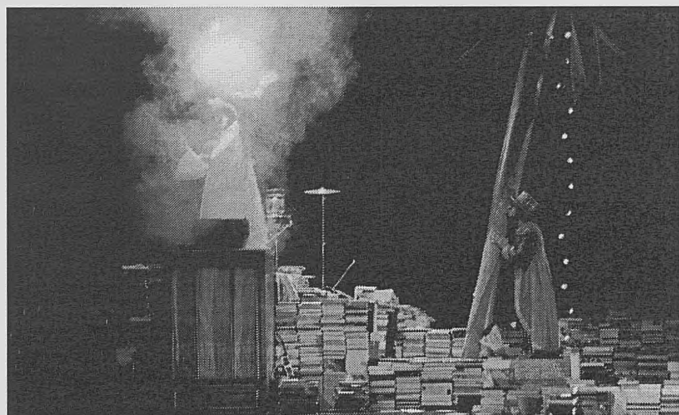




Estos años supusieron una bajada enorme en las giras de la compañía, pues nos vimos obligados a reducir el número de producciones por falta de recursos y a repercutir en el caché toda la amortización de la producción, lo que nos restó competitividad con otras compañías del mismo formato procedentes de otras CCAA. Esto nos llevó a adelgazar el equipo estable técnico y de gestión, y a trabajar prestando servicios de dirección escénica a otras empresas.

Actualmente, seguimos apostando por un teatro para niños y niñas de calidad, contamos con ayudas públicas a producción de Castilla la Mancha, no contamos apenas con el respaldo de nuestro circuito autonómico que para esta disciplina paga unos cachés que no cubren la actividad profesional, seguimos presentes en las ferias y programaciones especializadas de todo el país, y no habíamos recuperado los niveles de exhibición cuando llegó el COVID. Como contrapartida a estas dificultades, hemos encontrado respaldo en otras productoras y yo, Marta Torres, he dirigido para el festival de Mérida en dos ocasiones, un texto mío y otro de Eduardo Galán, he participado en el programa malagueño Factoría Echegaray y acabo de estrenar una codramaturgia y codirección con Magüi Mira del espectáculo *Magüi Mira Molly Bloom*, versión del soliloquio del último capítulo de *Ulises* de James Joyce.



En definitiva, seguimos apostando por un teatro de calidad y alta profesionalización a pesar de todas las dificultades, y persiguiendo el objetivo de recuperar las políticas que garanticen el acceso a la cultura a todos los ciudadanos. Y creemos que algo habremos hecho bien a lo largo de nuestra historia dado que se ha valorado nuestro trabajo en varias ocasiones, recibiendo los siguientes reconocimientos: Premio Max en la categoría de Mejor espectáculo de teatro infantil por *Alegría, palabra de Gloria Fuertes*.